

'Work wife', una nueva forma de someter a las mujeres en el trabajo

Se popularizó en los años 30 y hoy vuelve con fuerza. Las pistas para saber si ha caído en la trampa



ALEJANDRA SÁNCHEZ MATEOS
25 SEP 2018 - 10:09 CEST

Por qué todo el mundo necesita una work wife (esposa en el trabajo). Es el titular de uno de los tantos artículos que se pueden encontrar en Internet cuando se busca el término en inglés: [más de 450.000 resultados arroja Google](#) sobre esta figura, que según las publicaciones que la utilizan, resulta harto ventajosa para el desarrollo de una carrera profesional: una especie de mejor-amiga-confidente-apoyo incondicional que hace del lugar de trabajo un espacio más llevadero.

El término, que se hizo popular ya en los años 30 como *office wife*, a raíz de la novela homónima de Faith Baldwin y su posterior adaptación al cine, regresa ahora con fuerza y, según explica Trinidad Bernal Samper, doctora en Psicología, miembro del Colegio de Psicólogos de Madrid y directora de los programas de mediación de la [Fundación ATYME](#) (Atención y Mediación para el cambio), "**describe una relación estrecha entre colegas de trabajo caracterizada por altos niveles de confianza, apoyo, lealtad y respeto**". Un tipo de vínculo que, continúa la psicóloga, las empresas están cada vez más interesadas en fomentar.

Una forma de perpetuar los estereotipos de género

Aunque puede parecer un tipo de relación beneficiosa, "aplicar esta etiqueta tan solo al género femenino es una forma de menosprecio", sentencia Bernal Samper. No hay que olvidar que el panorama laboral para las mujeres sigue siendo el de la desigualdad, tanto en el resto del mundo como en España, donde –según un estudio de Fedea– ganan un 13% menos que un hombre en trabajos similares y lo tienen más difícil para ocupar puestos directivos.

El problema de la etiqueta no reside en todo lo que implica tener una amistad con un compañero de trabajo, sino en que "perpetúa la cosificación del género femenino", apunta Elena Daprá Castro, psicóloga clínica y coach coordinadora del Área de la Mujer de la Fundación Psicólogos Sin Fronteras. Implica, continúa Bernal Samper, "que es imprescindible que ellas tengan a su lado esta figura de apoyo para triunfar en un su carrera profesional".

"Nada tiene que ver el hecho de tener una amistad en el lugar de trabajo con utilizar la figura de la mujer como la de una esposa en el trabajo", aclara la coach, consultora en igualdad y vicepresidenta del Club de las 25, Mercedes Cano. Esta palabra sitúa a las mujeres en un papel de cuidado, sumisión, emocionalidad y ternura muy marcados para explicar una figura que pueden representar o no las mujeres", añade Daprá Castro.

Una separación sexista y arcaica de los papeles

Además de poder generar una situación de inseguridad en la mujer, según las expertas, se trata de una forma de reparto de los papeles "sexista y arcaica", continúa Cano: "Delimita el ámbito de lo femenino a la acción de cuidar del otro. Lo que implica retomar los roles de género tradicionales". Como aquellos, recuerda, que se plasmaban en los anuncios de publicidad durante los años 50 en los que la mujer era representada de forma denigrante e inferior al hombre.

Parece quedar claro con el uso de este término que no hay que irse tan lejos en el tiempo para observar que estos roles están arraigados en la sociedad. "Se basa en ideas y creencias simplistas acerca de la mujer que perpetúan la desigualdad", apunta Daprá Castro y sentencia: "El sexo es biológico y es nuestra diferencia, el género es cultural y es lo que crea la desigualdad".

Señales de que ha caído en la trampa de la 'work wife'

Los artículos que narran los beneficios de tener una "esposa laboral" lo hacen desde la perspectiva del otro y no de la mujer que recibe el título. Explican que se trata de una persona con la que es posible poner a caldo a los demás compañeros y a los jefes de la oficina, es quien le para los pies a tiempo antes de que haga un estrepitoso ridículo cuando lleva varias copas de más en una cena de empresa, también le consuela en los momentos difíciles o le recoge sus pertenencias cuando se las ha olvidado sobre el escritorio. Pero, ¿cómo se vive desde el otro punto de vista?

"Una mujer se siente una work wife cuando nota que justifica lo que hacen sus compañeros, pero por dentro piensa que son abusones", aclara Daprá Castro. Al mismo tiempo, "cree que es la única manera de sentirse valorada", añade. Además, "suelen pensar que no se pueden negar porque los demás se pueden enfadar". La incapacidad de poner límites, hacer el trabajo de otros y la constante necesidad de atender a los demás también son características: "Es agotador físicamente y psicológicamente", sentencia esta psicóloga.

La figura de la que hablamos, que tan pronto te sirve como paño de lágrimas como te cubre un turno, dista mucho de lo que es hoy en día la mujer trabajadora, continúa para Daprá Castro: "Una mujer trabajadora representa fuerza y valentía, además de poder y capacidad de atender a diferentes funciones a lo largo del día con eficiencia y eficacia".